

ADMIRAR

Miguel Escobar

Paulo Freire no toma el término admirar en el sentido de quedarse absorto o atónico ante algo, ni de entusiasmarse y maravillarse. Para él, ad-mirar tiene sus raíces latinas compuesta por la preposición *ad* que indica dirección a, hacia y el verbo *mirari* que significa ver. Ad-mirar es ver hacia algún lugar, dirigir la mirada hacia algo, direccionarla. En el pensamiento de Paulo Freire, por lo tanto, ad-mirar es dirigir la mirada hacia el objeto de conocimiento como un objeto en sí mismo, es objetivar el yo, separándolo del no-yo, tomar distancia del objeto separando la subjetividad de la objetividad. La ad-miración es una operación eminentemente humana, en la que tomando distancia del no-yo podemos acercarnos curiosamente a él, para comprenderlo, para descubrirlo, des-ocultarlo. No hay acto de conocimiento sin una ad-miración del objeto a ser conocido. Pero, siendo el conocimiento un proceso –no hay conocimiento acabado–, al querer conocer ad-miramos, además del objeto de conocimiento, nuestra ad-miración anterior del mismo objeto, nuestra percepción del objeto. Paulo Freire afirma:

Quando ad-miramos nuestra ad-miración anterior (siempre hay ad-miración de), estamos simultáneamente ad-mirando el acto de ad-mirar y al objeto admirado, de tal modo que podemos superar los errores o equívocos posiblemente conocidos en la ad-miración anterior y esta re-admiración nos llevará a la percepción de la percepción anterior.

En el proceso epistemológico de ad-mirar, como en todo proceso de conocimiento, Paulo Freire subraya la importancia de construir conocimientos partiendo de la práctica. En los procesos educativos por ejemplo, debe existir una relación dialéctica entre trasmisión de conocimientos y creación de conocimientos por lo que es necesario conocer al mismo tiempo la práctica como el conocimiento producido. En este sentido es necesario, por ejemplo, conocer el pensamiento de Paulo Freire en su totalidad para poder reinventarlo.

Paulo Freire propone pensar la práctica para transformarla, teniendo presente que entre teoría y práctica existe una relación dialéctica, una teoría sin práctica es verbalismo pero una práctica sin teoría es activismo. Es preciso ad-mirar la práctica para desarrollar un ejercicio de abstracción y descubrir el vínculo dialéctico entre concepto y práctica: es la práctica la que da fundamento al concepto que emerge de la práctica como reconstrucción racional de los datos conocidos de la realidad y regresa a la práctica, penetra en ella conociéndola mejor para mejor poder transformarla. De ahí la importancia del diálogo como sello del acto de conocimiento, como relación esencial entre el sujeto cognoscente y el objeto de estudio. Es mediante el diálogo que los hombres y las mujeres pueden desarrollar su capacidad de sujetos pensantes, al asumir como suyo el proceso de conocimiento que los llevará a conocer su realidad. Al ad-mirar el conocimiento que se tiene de un determinado objeto de estudio, ubicado en el contexto de la

práctica, se puede analizar la percepción que tienen de su realidad. El sujeto pensante, que es un sujeto social ya que no existe un yo pienso sino un nosotros pensamos, al admirar puede tomar distancia de su percepción y conocer el por qué de ella, la ideología por ejemplo que vela la realidad y anestesia la conciencia. Así podrá realizar un análisis crítico de la percepción anterior para obtener un conocimiento nuevo, una percepción crítica.

Cada concepto propuesto por Paulo Freire es una ventana para entrar y admirar el mundo, nuestro mundo, nuestro estar siendo, nuestra lucha, nuestra *amorosidad*; cada concepto de él es otra puerta para entrar a su propuesta pedagógica, una llave para *pronunciar* el mundo. Admirar el mundo es tomar distancia de él para mejor “leer” tanto el origen de las relaciones de opresión como también la capacidad de lucha y de resistencia que hace camino en la esperanza de una sociedad que necesita reinventarse de abajo hacia arriba para que, entre otras cosas, sea menos difícil amar. Cada ventana freiriana es una mirada que nos invita a detenernos para admirar el mundo, para tomar distancia de él y recorrer el velo que silencia la *cultura del silencio*, anestesia la conciencia, cubre de miedo el camino de la solidaridad, de la *amorosidad* y sólo mira la derrota en el dolor, la sangre de las y los luchadores sociales, en la muerte de la palabra acción transformadora. Cada puerta freiriana es una entrada a admirar la práctica construyendo el camino epistemológico de pensar *con* las y los desarrapados del mundo y luchar para *pronunciar* otro mundo posible: el de la justicia, la democracia, de la libertad. Admirar *con* las y los desarrapados del mundo es desvelar con ellas y ellos, nunca para ellos, es desocultar la mentira, el engaño y la perversión de la ética capitalista: la de la explotación del hombre por el hombre, la de la ley de la oferta y la demanda, el anestesiarse la conciencia, la del fin de la historia, la satanización de los y las luchadoras sociales.

Bibliografía

- Paulo Freire. *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, México, Siglo XXI Editores, 2ª ed., 1975,
Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI Editores, 1970
Paulo Freire. *Acção cultural para a libertação e outros escritos*. Lisboa. Moraes Editores. 1977.
Paulo Freire. *La importancia de leer y el proceso de liberación*, México, Siglo XXI Editores. 1984
Miguel Escobar. *Paulo Freire e a Prática. Sonhos, Utopias e Lutas*. São Paulo, Liber Livro Editora (em prensa).